

## EDITORIAL

El discurso actual en torno a lo que llamamos tecnología corresponde históricamente a saberes que abarcan tanto la técnica como la producción artística. Por otra parte, existen también saberes denominados teóricos o prácticos según sea su objeto de conocimiento. El nexo que articula unos y otros saberes requiere de una reflexión amplia y suficiente sobre la manera en que podrían coadyuvarse en la generación, difusión e impacto en las áreas del conocimiento propias de los estos saberes. La tecnología parece detentar la misión de erigirse como la vía más expedita y eficaz de conexión entre el saber teórico, ocupado en la descripción de las causas objetivas de los hechos que pueden ser reconocidos en la vida cotidiana, y el saber práctico, enfocado en orientar las acciones humanas para dirigir la propia vida.

En el contexto de la innovación educativa, la investigación en torno a la generación, uso y apropiación de la tecnología a través de la historia requiere trascender la dimensión instrumental y objetivista de la técnica, y enfocarse a su pertinencia pedagógica y didáctica, en orden al Desarrollo Humano Integral y Sustentable. Por lo tanto, el uso de herramientas tecnológicas sin considerar su carácter cognitivo, podría alejar al aprendiz de los horizontes de referencia como quien construye su propio conocimiento mediante el uso y apropiación de los medios instrumentales y tecnologías digitales como herramientas para el aprendizaje, así como en la interacción con las mediaciones disponibles y la relación con sus mediadores.

La prospectiva que surge se orienta principalmente desde la centralidad de la innovación educativa en términos de herramientas cognitivas, pero a la vez se dirige hacia la pertinencia del discurso pedagógico de acuerdo a las necesidades sociales de quienes desean aprender en el ámbito de las diversas áreas del conocimiento. Los proyectos de investigación en innovación educativa que puedan surgir en el marco del diálogo entre saberes podrán aportar herramientas cognitivas para la producción y transferencia de nuevo conocimiento, el desarrollo tecnológico, la apropiación social del conocimiento y la divulgación pública de la ciencia, así como de la formación del recurso humano en CTel.

Este número de la revista inicia con una revisión sistemática sobre las TIC y la competencia digital como respuesta a las necesidades educativas especiales durante la pandemia, realizada por Laura Armas e Isabel Alonso; esta misma opción temática es desarrollada por José Reyes y Malba Barahona, presentando una taxonomía de dificultades tecnológicas vividas por estudiantes de pedagogía en inglés en el ejercicio de aprender a enseñar en tiempos de COVID 19. En este contexto, John Valencia propone una serie de estrategias didácticas en los procesos de enseñanza de la educación física escolar mediadas por las TIC durante el confinamiento.

Ya abordando los temas de tecnología educativa, Jesús Antonio Cerón Molina desarrolla aborda algunas perspectivas de la programación para niños desde el pensamiento lógico matemático, Verónica Badillo-Torres y Guillermo Rodríguez Abitia hacen lo propio respecto al uso de una plataforma virtual para el aprendizaje de la Geometría Analítica. Teresa Santa María realiza una propuesta para enseñar Literatura en Secundaria y Bachillerato a partir de los grafos y la edición digital; por su parte, María Aboal presenta el uso de Padlet en el Máster Universitario en Didáctica de la Lengua en Educación Infantil y Primaria.

Hazhar Ahmed, Juana Arcelus y Othman Mohammad presentan un interesante estudio comparativo de la comprensión lectora de alumnos y alumnas del grado secundario en la Región del Kurdistán, Irak; y Juan Carlos Piñeros lo hace sobre la educación pertinente. Desde una perspectiva ligada a las ciencias naturales, Mario Colorado, Magnolia Herrera, Jordán Lancheros, Iván López, Ricardo Buitrago y el Dr. Jorge Reynolds presentan los sistemas acuapónicos como fuente de alimento con la implementación de nuevas tecnologías; algunos de ellos junto con Christian Yanez y Nicolás Quiñones presentan el monitoreo del sistema eléctrico cardiovascular por medio del bici ecg. Para terminar, Beatriz Peña expone el paradigma educativo universitario competencial y tecnológico, y Viviana Fallas lo hace con la incorporación del aprendizaje social y emocional en nuestras aulas.

**Oscar Yecid Aparicio Gómez**  
**William Oswaldo Aparicio Gómez**  
Editores